

Treinta centímetros de Mercedes Olivet con ilustraciones de Jordi Solano

La grandeza no tiene nada que ver con la estatura

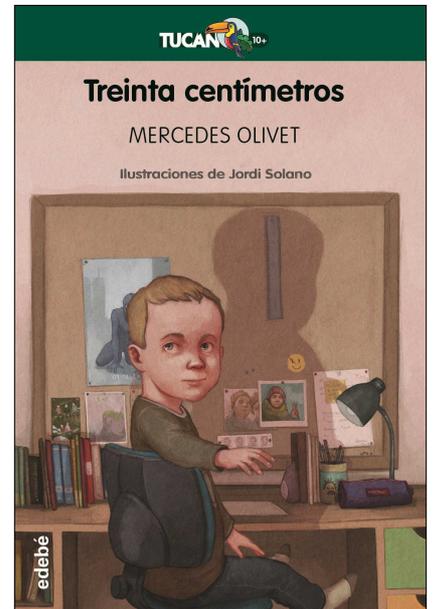
Una historia que nos acerca a la acondroplasia, conocida y estigmatizada como enanismo.

Marcos es un niño de once años que descubre que tiene un problema, pues escucha de sus padres que él no es asertivo. Esto le trae problemas como el de hacer un trabajo en el colegio con dos de sus compañeras con las que tiene muy poco en común. El tema que deberán desarrollar es la acondroplasia, es decir el enanismo.

Por suerte, Marcos conocerá a Damián, un niño de su edad y de una estatura que le llega al ombligo. Una de las primeras cosas que aprende de Damián, es que no les gusta que les etiqueten como enanos. En cada encuentro crece el nivel de confianza entre Marcos y Damián, y descubren cada vez aspectos más íntimos sobre sus vidas.

Treinta centímetros es una emotiva historia llena de tacto, dulzura y enseñanza. Las anécdotas que aparecen aquí son una fuente de reflexión para el lector y aportan conocimiento sobre una enfermedad que se ha estigmatizado en todo el mundo. Al ponernos en los zapatos de Damián, vemos que la grandeza no tiene nada que ver con la estatura; que la fuente de admiración proviene de nuestros actos, y que todos somos dignos de respeto sin importar el caparazón que llevamos puesto.

La escritora ha tenido la asesoría de la [Fundación ALPE Acondroplasia](#).



Autora: Mercedes Olivet

Ilustrador: Jordi Solano

Tamaño: 19,5 × 13 cm

Págs: 220

PVP: 9,90 €

A partir de 10 años

ISBN: 978-84-683-5612-9

Idiomas: castellano y catalán



Mercedes Olivet nació en Terrassa en el año 1963. Ha desarrollado su carrera profesional dentro del sector industrial y tecnológico. Escribir cuentos es su vocación y ha dedicado años de preparación para ello. Algunos de sus relatos han resultado finalistas en concursos literarios y han sido incluidos en diversas antologías de cuentos. En Edebé ha publicado el cuento infantil *La W* así como la novela juvenil *El espejo*, que quedó finalista en el XXIV Premio Edebé de Literatura Infantil y Juvenil.



Jordi Solano nació en Barcelona la primavera de 1982. Cómo todavía no conocía la palabra «ilustrador», a los tres años comunicó a sus padres que no sabía lo que quería ser de mayor, pero quería pasarse la vida dibujando. Para llevar su plan a cabo, estudió Bellas Artes en la Universitat de Barcelona e Ilustración en la Llotja, y desde entonces ha dibujado para diferentes editoriales, realizado cubiertas de discos, y colaborado en el diseño de personajes y escenarios para proyectos de animación. Actualmente, tiene una hija a la que quiere dedicar un montón de cuentos.